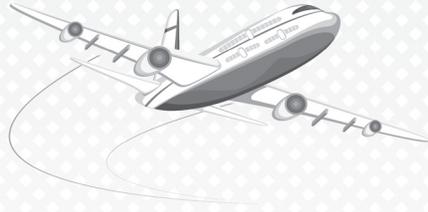


25



Escuela de idiotas

Prepara las valijas

Las matrículas están abiertas. ¿Alguien quiere inscribirse para estudiar en la escuela de idiotas? La mensualidad depende del interés del alumno, el costo puede variar de casi cero hasta valores bien elevados. Otra “ventaja” es que el alumno no necesita salir de casa. Lo que no significa que está seguro, al final, el aislamiento y la depresión no necesitan golpear en la puerta para entrar y son dos bandidos sumamente peligrosos. Ah! En esa escuela puedes elegir la materia que quieres estudiar, solo que no eliges el contenido y ni quien lo transmite, porque eso ya lo hacen por ti.

Aunque la mensualidad varíe bastante, mantener a los profesores, invertir en los contenidos que se enseñarán, y la metodología que se aplicará, eso tiene un costo muy alto, tanto que se necesitan patrocinadores millonarios a fin de que la escuela permanezca abierta.

Otra información importante para los candidatos a mentes brillantemente idiotas es que la escuela no tiene la habilitación para funcionar como medio educativo, pero sí como medio de entretenimiento, lo que si no se informa a la hora de la inscripción, puede generar un cierto descontento en algunos padres al descubrir que la firma del diploma de su hijo no la hizo un profesor sino un payaso infiltrado de educador. Por lo tanto es bueno que todo esté aclarado cuanto antes.

Pues bien, ¿saben qué escuela es esta? Bienvenidos a la televisión: La mayor potencia educativa en lo que se refiere a personas desprovistas de ideas de todo el mundo. El significado literal de la palabra idiota es: persona sin

ideas propias. Fatalmente somos parte de una generación que nació mirando televisión. Para muchos, la televisión es algo tan normal, tan común, que sustituye la conversación con los padres y los hermanos a la hora de comer. Sustituye el juego a la pelota con los amigos, la lectura de un buen libro, las conversaciones agradables con amigos del sexo opuesto. Sustituye el contacto con la naturaleza, el sueño placentero, los animales, ya sea domésticos o los que visitamos en un paseo al zoológico, etc. Es claro que la palabra sustituir aquí no significa “estar en el lugar de otro sin perjudicar a alguien”; ¡absolutamente no! Por el contrario, en la vida real las cosas mencionadas son insustituibles sin que haya una pérdida irreparable en la vida de quien las ignora.

Continúan abiertas las inscripciones, ¿te vas a inscribir?

Pon el pie en el camino

Discutan ahora en grupo: ¿Creen que la televisión informa más de lo que perjudica o perjudica más de lo que informa?

En tu opinión, ¿cuáles son los peligros de la televisión? ¿Qué piensas que puedes hacer para no correr ese riesgo?

Hagan juntos una lista de los principales programas de televisión, los que en la opinión de ustedes son los más vistos, y traten de encontrar la gran utilidad de esos programas para el desarrollo de nuestra relación con Dios. Pregúntense: ¿Cómo me ayuda ese programa a crecer en el conocimiento de Jesús, mi Salvador?

¿Dios tiene alguna cosa para decirnos? Escuchemos:

Observa el GPS

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:19-21).

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por

amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo” (Filipenses 3:7-8).

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Colosenses 3:1-2).

Para, mira y escucha

Después de oír la voz de Dios a través de sus mensajeros, ¿cómo respondes a estas preguntas? ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Cómo debe ser mi relación con la televisión? ¿Qué debo hacer para tener una relación más íntima con Dios?

Afirma el paso

Queridos adolescentes, vivimos en medio de una batalla mucho más feroz y real que “los vengadores” o “los transformers” inventados por el hombre. Es una guerra por la justicia, por el dominio de la tierra y de la mente. La televisión, como otros medios de comunicación, debería tener el deber de informar, de desarrollar seres humanos capaces de pensar por sí mismos, de decidir por lo que es correcto, de enseñar valores morales eternos como honestidad, fidelidad, justicia, etc. Sin embargo, no es eso lo que hace.

Hoy estamos hablando de un instrumento poderoso de Satanás usado para dominar, secuestrar la mente de toda una generación que crece, no a los pies de Jesús, sino de los directores y productores de Hollywood, que enseña, a través de la constante exposición, valores totalmente contrarios a los del reino de Dios. Es verdad que todavía existen, aunque son cada vez más raros, programas realmente educativos y/o espirituales, prueba de eso es la TV Nuevo Tiempo, sin embargo, no podemos negar el hecho de que los adolescentes prefieren mirar otro tipo de programas, ¿no es así? Ahora debes decidir: La Biblia o la televisión. Ambas aceptan matrículas, insíbete en la escuela que te preparará para la vida eterna, la Palabra de Dios. Que Dios te bendiga.

Viaja en oración

Señor, abre mis ojos para discernir los engaños y las trampas de Satanás en mi vida. Ayúdame a romper con el vicio de pasar horas frente al televisor. Coloca dentro de mí el placer por aprender a los pies de Jesús, leer, oír, estudiar y practicar la Palabra de Dios, pues solo así viviré a su lado algún día. En el nombre de Jesús, amén.